

Fortaleciendo el matrimonio y la familia mediante tradiciones celestiales

Elder Jared R. Ocampo

La importancia de la familia en el plan de Dios

¿Porque son tan importantes las familias en el plan de Dios? En la declaración hecha por la Primera Presidencia, La Familia: Una proclamación para el mundo, se nos explica que “la familia es ordenada por Dios. Es la unidad mas importante que hay en esta vida y en la eternidad. Aun antes de nacer en la tierra formábamos parte de una familia. Cada uno de nosotros ‘es un amado hijo o hija procreado como espíritu por padres celestiales’ con ‘una naturaleza y un destino divinos’”. El ambiente adecuado para progresar fue instituido desde antes de venir a esta tierra... con un padre y una madre celestial, y se continúa con esta misma estructura aquí en la tierra. En la sección 1.1.4 del manual de instrucciones, parte 2 explica que Dios “estableció las familias para traernos felicidad, ayudarnos a aprender principios correctos en un ambiente amoroso y prepararnos para la vida eterna. Los padres tienen la responsabilidad esencial de ayudar a sus hijos a prepararse para regresar al Padre Celestial, y cumplen con dicha responsabilidad al enseñarles a seguir a Jesucristo y a vivir su Evangelio.” Por lo que, las familias son esenciales en el plan de salvación, ya que es formando familias eternas que podemos alcanzar la exaltación.



El Elder Don R. Clarke enseñaba que en la antigüedad el diablo buscaba destruir la obra del Señor atacando a los líderes de la Iglesia... buscando desacreditar al profeta y a los líderes que lo acompañaban y ultimadamente buscando acabar con sus vidas. Hoy en día su táctica es diferente, ahora lo que el diablo busca hacer para destruir la obra del Señor es debilitar y separar a las familias. Sus ataques son dirigidos a violar la ley de castidad, a evitar que los hijos nazcan en hogares

integrados, a fomentar el divorcio, a mantener a los padres ocupados trabajando todo el tiempo, a alejar a los hijos de sus padres y fomentar así la desintegración familiar. El diablo sabe que si logra debilitar a la familia, logrará debilitar a la Iglesia y a la sociedad. El Elder M. Russell Ballard dijo al respecto: “Nunca ha habido un tiempo en donde el mundo tiene más necesidad de la fortaleza y seguridad que son mejor sembrados y cultivados en el profundo y fértil suelo del amor familiar.” Es por eso que el presidente Harold B. Lee comentó: “me parece que es claro que la iglesia no tiene opción - y nunca la ha tenido - sino hacer más para ayudar a la familia a cumplir con su misión divina; no sólo porque es el orden de los cielos, sino, además, porque es la contribución más práctica que podemos hacerle a nuestra juventud: ayudar a mejorar la calidad de vida de los hogares Santos de los Últimos Días. A pesar de lo importante que sean nuestros muchos programas y esfuerzos organizacionales, éstos no deben suplantar al hogar; deben apoyar al hogar.”

Por lo tanto, si deseamos ver una región fuerte, con estacas y barrios que tienen crecimiento real, es crucial ayudar a que los matrimonios y las familias que componen estos barrios y estacas sean fuertes. Es necesario entonces que los consejos de estaca y barrio y las presidencias de las organizaciones auxiliares hagan planes de como proporcionar la organización y los medios para fortalecer los lazos familiares y el funcionamiento de verdaderos hogares en donde resida el amor y la amistad, en donde el corazón pueda descansar.

La importancia de las tradiciones familiares celestiales

¿Como podríamos definir una familia fuerte? El modelo de familia que la Iglesia enseña es el que está compuesto por un padre que no sólo tiene la autoridad del Sacerdocio, sino que debido a su dignidad y obediencia también posee el poder del Sacerdocio... y lo usa para enseñar, bendecir, corregir y guiar a su familia. Por una madre que cuida y enseña a sus hijos con amor y por medio del ejemplo fomenta en ellos un espíritu de fe en el Señor Jesucristo y en su poder, y de perseverancia para guardar los mandamientos. Y por hijos que se esfuerzan por amar a sus hermanos(as) y padres, por servirse entre ellos y a otros, y por seguir el consejo de sus padres y de los líderes de la Iglesia. Por supuesto, por diversas circunstancias una familia podría estar compuesta sólo por un padre o una madre, pero el principio de buscar ser obediente a los mandamientos y de establecer tradiciones que ayuden a una familia a alinear su comportamiento con el que enseña el Evangelio, es lo que hace a una familia fuerte. No es en la configuración de la familia en donde esta la verdadera fortaleza (aunque esta ayuda), sino en lo que se hace adentro de ella.

El Elder Richard G. Scott en una ocasión me hizo la siguiente observación, “Elder Ocampo, usted viene de un lugar en el mundo en donde hay muchas tradiciones falsas...”, y luego me dio un mandamiento, “cuando regrese entre su pueblo asegúrese de enseñar a la gente cuales son esas tradiciones falsas que tienen y cuales son las tradiciones celestiales que deberían sustituir a estas tradiciones falsas”. ¿Cuáles son algunas de esas tradiciones falsas que tenemos en nuestras familias? ¿Será que hay demasiados gritos y faja, vemos demasiada televisión, no nos gusta estudiar y ser excelente en todo lo que hacemos, no decimos y demostramos el amor que tenemos por nuestra familia? Y ¿Cuáles son algunas de las tradiciones celestiales que deberían de sustituirlas? Toda familia de la región debe de hacerse esas preguntas y contestarlas con sinceridad... y luego establecerse un plan para ir gradualmente sustituyendo esas tradiciones falsas por tradiciones de los Santos de los Últimos Días. La cultura de un pueblo no es otra cosa más que la sumatoria de las tradiciones de ese pueblo. Entonces, es posible cambiar la cultura de nuestro pueblo Santo de los Últimos Días en la Región San Pedro Sula si modificamos nuestras tradiciones, y estas pueden cambiar mediante el ejercicio adecuado de nuestro albedrío en las decisiones que tomamos a diario. Cuando dejamos que la doctrina de Jesucristo y su Evangelio sean nuestra guía al tomar decisiones individuales y como familia estaremos estableciendo Sión entre nosotros.

En La Familia: Una proclamación para el mundo, se explica que “la felicidad en la vida familiar tiene mas posibilidades de lograrse cuando se basa en las enseñanzas del Señor Jesucristo. Los matrimonios y las familias que logran tener éxito se establecen y mantienen sobre los principios de la fe, la oración, el arrepentimiento, el perdón, el respeto, la compasión, el trabajo y las actividades recreativas edificantes.” Estos son ejemplos de tradiciones SUD que todas nuestras familias y matrimonios deben de desarrollar. De hecho, la Presidencia del Área ha notado que un padre de familia puede darse cuenta si hay crecimiento verdadero en su familia al observar si las siguientes prácticas religiosas (o tradiciones celestiales) se realizan en su hogar:

- Lectura diaria de las escrituras de manera personal y familiar
- Oraciones personales y familiares diarias
- Realización de las noches de hogar semanalmente
- Pago íntegro de los diezmos y de generosas ofrendas de ayuno
- Ayunos significativos cada mes
- Niños y jóvenes que asisten a la escuela y aprueban su año escolar
- Sellamiento en el templo y felicidad en la relación matrimonial y familiar.



Es por lo tanto necesario que como consejos de estaca y barrio nos aseguremos de fomentar el que en cada familia se esten eliminando estas tradiciones falsas que nos evitan elevarnos y crecer, y que las sustituyamos por buenas tradiciones que nos acerquen más a nuestro Salvador.

Ahora, llegará el tiempo en que los hijos crecerán y deberán abandonar el hogar... ¿como quedará la relación matrimonial cuando esto pase? ¿Está nuestra relación basada solamente en nuestros hijos o hemos cultivado una relación de pareja que nos mantendrá juntos por la eternidad? El presidente Spencer W. Kimball dijo: “El amor es como una flor y, al igual que el cuerpo, necesita que se le alimente constantemente. El cuerpo mortal se consumiría y moriría si no se alimentara con frecuencia. La tierna flor se marchitaría y moriría si no se le diera alimento y agua. Así también sucede con el amor; no se puede esperar que perdure para siempre a menos que se le alimente continuamente con porciones de cariño, manifestaciones de aprecio y admiración, expresiones de gratitud y generosidad.”

¿Qué estamos haciendo para que los matrimonios de nuestras estacas y barrios sean fuertes? ¿Tienen buenas relaciones de amor y amistad entre ellos, o estan juntos sólo por deber y responsabilidad?

Puede ser que debido a que no se le dio cuidado adecuado, varios matrimonios no esten tan fuertes como deberían... Sin embargo, a traves del cuidado constante y del perdón es posible que la flor vuelva a tomar fuerza y recuperar su color. El Elder Marlin K. Jensen enseñó que: “la amistad es... una parte vital y maravillosa del cortejo y del matrimonio. La relación entre un hombre y una mujer que comienza con la amistad, que después madura y se convierte en romance y que culmina con el matrimonio, usualmente se convertirá en una amistad eterna. Nada es más inspirador en este mundo actual de matrimonios que se desbaratan con tanta facilidad que el observar a un marido y su mujer apreciarse calladamente el uno al otro y disfrutar de su amistad año tras año al experimentar juntos las bendiciones y las pruebas de la vida mortal.” Para lograr tener una relación de este tipo hay que trabajar... y superar la rutina diaria.



Por supuesto, es más facil decirlo que hacerlo por causa que requiere de cambiar actitudes, formas de ser y tradiciones falsas. Pero la promesa que obtenemos de nuestro Salvador Jesucristo es que Él puede convertir un matrimonio marchito en uno hermoso si simplemente empezamos a orar y ayunar por ello, y a actuar... El Elder James E. Faust aconsejó: “En el proceso de ennoblecer el matrimonio, las cosas más pequeñas son las mas importantes; son detalles como el constante aprecio mutuo y la considerada demostración de gratitud; el aliento y la ayuda que mutuamente se brindan los cónyuges para desarrollarse. El matrimonio es una empresa conjunta en busca del bien, de la belleza y de todo lo divino.” Al principio costará porque no saldrá de forma natural, pero con el tiempo... al ver nuestro esfuerzo sincero, el Señor cambiará nuestro corazón, y las demostraciones de amor se volverán más espontaneas y sinceras. Llegamos a amar más a aquellos a los que servimos, y si a quien servimos mas es a nuestro conyugue lo natural será que sea la persona que llegaremos a amar mas.

Debemos entonces ayudar a que los matrimonios puedan enriquecerse, que vayan la extra milla para mostrar su aprecio el uno por el otro y fortalecer así su relación. Los matrimonios fuertes criaran familias fuertes, y las familias fuertes haran barrios y estacas fuertes lo que a su vez convertirá nuestra región en Sión.